

## **Campaña Internacional a favor del Juego Libre de la Niñez**

Durante los últimos años, especialmente después de la pandemia, los investigadores alrededor del mundo vienen estudiando las consecuencias del uso temprano de dispositivos electrónicos y del internet en el desarrollo y la salud mental de niños, niñas y adolescentes.

Los estudios ofrecen resultados a menudo contradictorios. Mientras por un lado se resaltan aspectos positivos que nos brindan las nuevas tecnologías, como por ejemplo un fácil acceso a la información y menor esfuerzo e independencia en la obtención de resultados, por otro lado se afirma que, potencialmente, existe un gran riesgo en el mal uso de estos medios que exponen a nuestros niños a un gradual empobrecimiento en el desarrollo del lenguaje así como al sedentarismo, la obesidad o a algunos problemas de salud como depresión, ansiedad, falta de concentración, falta de habilidades sociales, problemas de comportamiento y problemas inclusive en el ciclo del sueño<sup>1</sup>.

La iniciativa, de un pueblo irlandés de 18 mil habitantes, Greystone, ha llamado fuertemente la atención. El pueblo ha decidido, con el acuerdo de la población local y las escuelas, limitar el acceso a los smartphones para los niños menores de 13 años, incluso valorando la propuesta de adoptar esta política a nivel nacional<sup>2</sup>

También la Catalunya ha ofrecido un marco de recomendaciones en relación con este tema. En las naciones del norte de Europa se ha pensado prohibir el uso de celulares en la escuela, apostando a que tal prohibición será suficiente para limitar las implicancias negativas que el uso de dispositivos trae a nuestros ciudadanos niños. En Australia, recientemente, además de la prohibición al uso de teléfonos celulares en las escuelas, se prohibido el uso de redes sociales a menores de 16 años. La propia Organización Mundial de la Salud ha expresado serias recomendaciones a las familias, desaconsejando el uso de las pantallas y pidiendo que los niños incrementen la actividad física para hacer frente al sedentarismo que provoca en ellos la vida en línea<sup>3</sup>.

Pero ante este alarmante panorama y la inminente necesidad de tomar posición frente al tema, nos preguntamos ¿cuál será la respuesta de las familias? ¿Qué camino encontrarán para contrarrestar el vacío que dejará en la vida cotidiana de los niños las pantallas? ¿Quién reemplazará a la “niñera moderna” que se ocupa de mantener permanente entretenidos a los niños dando tregua a los adultos para realizar sus quehaceres e intereses? ¿qué es lo que podríamos ofrecer a la infancia que fuera más valioso, saludable y trascendente para sus vidas, que el estar obnubilados frente a un monitor o pantalla?

---

<sup>1</sup> Concordia University, Nebraska, 2020 <https://www.cune.edu/academics/resource-articles/examining-effect-smartphones-child-development>

<sup>2</sup> <https://www.businessinsider.in/technology/news/story/this-entire-town-has-banned-smartphones-for-children-384206-2023-06-05>

<https://www.fanpage.it/innovazione/tecnologia/in-questa-citta-tutti-i-genitori-si-sono-messi-daccordo-per-non-dare-lo-smartphone-a-loro-figli/>

<https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/en-un-pueblo-irlandes-los-padres-se-pusieron-de-acuerdo-y-prohibieron-el-uso-de-smartphones-entre-nid06062023/>

<https://www.theguardian.com/technology/2023/jun/03/much-easier-to-say-no-irish-town-unites-in-smartphone-ban-for-young-children>

<sup>3</sup> <https://empantallados.com/articulos/la-oms-aconseja-que-los-ninos-vuelvan-a-jugar-de-verdad/>

Como seguidores del pensamiento y las propuestas de Francesco Tonucci, creemos que la respuesta está en el retorno del juego libre, en aquella posibilidad salvadora para la niñez, de volver a contar con la decisión de la familia de abrir con amor y confianza la puerta de casa para que sus hijos salgan a jugar con los otros niñas y niños de su barrio. La niñez necesita ser dotada de confianza y autonomía para poder transitar las calles de su barrio, en vez de obtener aislamiento y soledad para perderse en las calles del internet.

Es necesaria una propuesta alternativa, atractiva, sencilla, posible y válida para todos.

Normar el tiempo de acceso a los dispositivos electrónicos es una estrategia insuficiente. No construye un camino alternativo fuerte y atractivo para la infancia y, además, tampoco considera que mientras más prohibiciones se plantee desde el mundo adulto, más curiosidad e intento de transgresión se generará en la niñez.

Hace 32 años que Tonucci, a través de su *Proyecto Internacional "La Ciudad de las niñas y los niños"*, impulsa una batalla de manera firme, enérgica e incansable, sosteniendo que la niñez debe ejercer su derecho al juego y lo debe hacer en autonomía, saliendo de casa, encontrando a sus pares, ocupando el espacio público, teniendo la oportunidad de asumir o evitar riesgos, enfrentándose a la decisión de transgredir o respetar normas. No se trata de una visión nostálgica de la vida infantil, sino de una necesidad de desarrollo de los niños y una urgencia de las ciudades que han perdido su principal indicador de salud ambiental: la presencia de niñas y niños jugando.

Urge construir por un lado redes y relaciones sociales reales, amistades verdaderas, vínculos, así como por otro, desarrollar pensamiento crítico para estar preparados a un uso eficiente de los ambientes virtuales y poder manejar así, con criterio y ponderación, la infinidad de recursos que la vida en línea ofrece.

Francesco Tonucci insiste en que esto debe suceder muy temprano, desde los primeros años de vida. Antes de la escolarización, los niños y las niñas ya deben tener amistades estrechas, construidas gracias a los encuentros cotidianos, sostenidos y libres, fuera de casa, escogiendo ellos el dónde, el cómo, el con quién y el a qué jugar, ciertamente siguiendo las reglas razonables establecidas por las familias, pero gozando de autonomía. Luego llegarán las tecnologías y serán utilizadas correctamente. Hoy Tonucci considera que esta sea la propuesta más valiosa para contrastar el poder y fascinación que los instrumentos informáticos tienen sobre la niñez.

El juego libre de las niñas y los niños también propiciará la reconstrucción de un vecindario que vive el espacio público y que se hace cargo de la infancia que está afuera jugando. Es esa presencia de los vecinos, la que, al entender de Tonucci, podrá atenuar los eventuales temores que aún subsistan en las familias y que interfieren al momento de decidir que sus hijos puedan disfrutar de un encuentro con otros niños fuera de casa y sin su permanente supervisión.

Esa es entonces la respuesta ante el mundo virtual y apantallado al que se enfrenta la niñez de hoy. Más que prohibir y dosificar los tiempos como si se tratara del dosaje de un jarabe, es mejor ir por el camino que la mayor parte de las generaciones anteriores por suerte ya vivimos y que recordamos, además, con mucha felicidad: jugar con los amigos fuera de casa.

Francesco Tonucci llama con urgencia al mundo político, educativo, sanitario y a las familias, pidiendo hacer frente a la problemática de una manera constructiva y definitiva, exhortando a las autoridades a planear y ejecutar cambios estructurales y legislativos para permitir que los niños puedan jugar libremente en la calle.

Necesitamos alcaldes, administradores, planificadores, urbanistas que piensen la ciudad escuchando a los niños y sus necesidades de habitar el espacio público de su ciudad. Un espacio público que permita el encuentro y la convivencia entre todos los vecinos desde los más pequeños, y con ellos, todas las categorías ciudadanas.

Necesitamos de los pediatras y los psicólogos para que puedan informar a las madres y padres de familia de los riesgos que corren los niños y las niñas que no viven la experiencia del juego libre y que transcurren una infancia sin construir relaciones humanas con otros niños y niñas de su barrio viviendo la experiencia del juego en la calle por las tardes. Será importante que los profesionales sanitarios puedan hacer ver a las familias las consecuencias que la exposición temprana a los dispositivos electrónicos, la falta de juego libre y de relaciones de amistad, pueden acarrear en los niños y su impacto en la adolescencia.

Necesitamos directivos y docentes que se comprometan a fomentar el juego libre de la niñez descargando sus agendas de las tardes, liberando a las niñas y niños de tareas y más bien invitándolos a llevar como insumo a la escuela las experiencias de juego vividas por las tardes. El mundo educativo deberá estar comprometido firmemente en el respeto del artículo 31 de la Convención ONU de los Derechos de la Infancia en todas sus voces: juego, recreación, descanso y respeto del tiempo libre

Necesitamos de una comunidad y un vecindario que ponga al centro a las niñas y los niños y se comprometa a través de iniciativas barriales y territoriales a asumir el cuidado de su Infancia en la calle.

La red internacional “La Ciudad de las niñas y los niños” que promueve El Instituto de Ciencias y Tecnologías de la Cognición del Consejo Nacional de Investigaciones de Italia y que coordina la Asociación Francesco Tonucci, cuenta con experiencias importantes que refrendan estos cambios.

Algunos ejemplos:

- Desde los albores del proyecto en la ciudad de Fano, pero también en diversas ciudades de Europa y América Latina, se ha impulsado el juego libre en la calle: “La città per giocare” de Fano, “el Día del Juego y la Convivencia” de Rosario, que se realiza también en muchas otras ciudades de la Red como en Huesca, San Giorgio a Cremano, Jundiaí, etc. El propósito ha sido siempre el de provocar una acción colectiva que parte de la escucha de los niños y que permite poner la atención sobre su derecho a jugar y la necesidad que tiene el vecindario de tener a sus ciudadanos niños en la calle para que la calle sea más segura y también más hermosa.
- En este sentido, una de las iniciativas más originales y logradas de las ciudades que realizan el Proyecto es contar con las redes de “Comerciantes amigos de las niñas y los niños”. Los negocios asumen voluntariamente el cuidado de la infancia en la calle colocando en sus vitrinas un distintivo que pone en evidencia su disponibilidad a ayudar a los chicos si se les presentara alguna necesidad o dificultad. Hablamos principalmente del uso del teléfono, del uso del baño o de un vaso de agua, intervenciones sencillas que pueden ser muy útiles para los niños en algún momento si lo necesitaran.
- Por otro lado, la experiencia de la ciudad brasileña de Jundiaí RUAS PARA BRINCAR pone en evidencia el compromiso de su gobierno municipal en centrar la política en el protagonismo de la infancia, la escucha activa y la participación de los vecinos como promotores del juego de los niños. En efecto en Jundiaí los vecinos pueden solicitar las calles para jugar siempre y cuando garanticen un consenso del 75% de los vecinos de la cuadra. Con tal consenso, un vecino responsable de la experiencia recibe las tranqueras con la imagen del Proyecto “la Ciudad de las niñas y los niños”, para cerrar con ellas la calle y que los niños pueden disfrutar

del espacio público sin autos. Es muy común en cambio que los demás vecinos salgan usando sus veredas para socializar entre ellos.

- En tiempos de pandemia el Proyecto Internacional “La Ciudad de las niñas y los niños” organizó una petición a los alcaldes de la Red solicitándoles “regalar” las calles de sus municipios a los niños para que las pudieran disfrutar sin tránsito, sin smog, sin ruidos (así como las mantuvimos durante el confinamiento). La idea era ofrecer una señal de reconocimiento a la niñez que estuvo por un largo período encerrada sin poder ejercer su derecho al juego.

Esa petición en Argentina significó un importante trabajo con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) y la Federación Argentina de Municipios (FAM) gracias al cual, niñas y niños de 200 ciudades argentinas salieron a jugar por sus calles y plazas. La SENAF hizo eco de la petición e impulsó espacios formativos que permitieron que muchas ciudades argentinas instalaran el “SALIR A JUGAR” como política pública.

- Una última experiencia que creemos preciosa y única ha sido la elaboración del Pronunciamiento 16 de la Defensoría de niñas, niños y adolescentes de Argentina. La Defensora Marisa Graham escuchó a las niñas y niños de la red argentina “Ciudad de las niñas y los niños” hablar sobre su derecho al juego, sobre el descanso y el tiempo libre y en base a esa experiencia de escucha emitió un pronunciamiento que exhorta al mundo adulto (políticos, familias, educadores, etc.) a respetar el tiempo libre de la niñez para que pueda ejercer su derecho al juego.

Escuchando el llamado de Francesco Tonucci y con la sólida experiencia de la red como respaldo, la Asociación Francesco Tonucci convoca a sus aliados y a las redes del Proyecto Internacional “La Ciudad de las niñas y los niños” para emprender juntos una campaña internacional, una gran acción conjunta, con la cual se tome consciencia sobre la dimensión de la problemática y sobre todo se busque impulsar el Juego Libre y autónomo en el espacio público como alternativa concreta y eficaz para hacer frente a la amenaza que constituyen las pantallas para la niñez.

*Lorena Morachimo*

*Asociación Internacional Francesco Tonucci*

*A.P.S. Francesco Tonucci*

[info@francescotonucci.org](mailto:info@francescotonucci.org)

<https://francescotonucci.org/es/>

